

CRÓNICA MATARONESA.

Periódico político, de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona. 4 rs. al mes.
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Numeros sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platania. Habana, D. Andrés Graupera, librería nacional y estrangera, calle del Obispo.

Veámos lo que hacemos.

Con mas ó menos visos de verdad, han circulado en la última semana distintos rumores, sobre la pronta solucion de la crisis política que lleva la larga duracion de seis meses.

Nosotros, ya que otra cosa no nos permiten las dimensiones del periódico, únicamente nos ocuparemos del que tiene mas relacion con nuestras ideas políticas.

Háse dicho, que un conocido personaje político que hoy día ocupa un elevado puesto en el poder, estaba gestionando para conseguir que los republicanos, precindiendo de la idea federal, aviniéranse á proclamar la República unitaria, unidos á los progresistas y demócratas monárquicos.

Añádase, además, que habia llegado á Barcelona un distinguido publicista y entusiasta liberal, intimamente relacionado con el personaje mencionado y citábase como prueba de que sus gestiones habian obtenido un feliz resultado, el hecho de que la primera autoridad militar de la Provincia habia entregado parte de armamento á la fuerza ciudadana, prometiendo completarlo en un breve plazo.

Habiendo coincidido con tal rumor la publicacion por el Comité Republicano de la Capital, de una alocucion á sus correligionarios, manifestándose contrario á toda idea de transición y declarando que de no prevalecer la República federal, cualquier otra forma de gobierno le es indiferente y de todas será opositor, hemos creído deber nuestro ocuparnos de tal asunto.

No tratamos de juzgar al Comité Barcelonés por su última importante declaracion.

Nuestro ánimo es analizar la actual situacion política de España, para que en vista de nuestras razones, puedan nuestros lectores formarse el juicio que mejor les parezca de la citada alocucion y de la importancia de las gestiones que, dícese, se están practicando.

Seis meses despues de sacudido el despótico yugo de los Borbones, las Cortes Constituyentes están próximas á discutir los artículos de la Constitución que señalan como forma de gobierno la Monarquía.

El manifiesto de coalicion pedia la monarquía-democrática, y del seno de la mayoría de las Cortes ha brotado una mino-

ria conservadora levantando la bandera de la constitucional. El partido unionista, como no podia menos de acontecer, dados sus antecedentes políticos, ha faltado á sus compromisos y su actitud no puede menos de infundir recelo á las demás fracciones monárquicas liberales de la Cámara. De modo que, hoy día, la verdadera union eciste solo entre republicanos, progresistas y demócratas-monárquicos.

Los carlistas é isabelinos esperanzados, á nuestro modo de ver, infundadamente, conspiran fuertemente contra la libertad, y solo esperan ocasion propicia de asaltarle el golpe.

Las clases conservadoras, presas de la insertitud que infunde toda interinidad, desean la pronta constitucion de un poder liberal que afiance el orden, estando prontas á prestarle su apoyo, siempre que á estas cualidades, lleve unido un sistema económico.

El tiempo ha venido á demostrar, la verdad con que siempre hemos dicho, que la monarquía era imposible en España.

Solo la república puede devolver la confianza á las clases todas de la sociedad, afianzar el orden y el respeto á las personas y á la propiedad.

Pero dadas las actuales circunstancias y las razones que dejamos espuestas ¿puede admitirse la República unitaria?

Para nosotros la forma federal con su descentralizacion indispensable, es la mejor y menos espuesta á peligros, pero declaramos, con nuestra franqueza habitual, que jamás sacrificaremos la forma á la idea, y preferimos ver imperar la República á la monarquía.

Al hablar de República unitaria asoma al instante á la mente el golpe de estado del 2 de Diciembre. Pero ¿se halla España en idénticas circunstancias que la Francia en 1848?

No creemos muy fáciles los golpes de estado. Muy pocos registran los anales de la historia, y si siempre son difíciles, muchísimo mas lo creemos hoy día en España.

Mucho han cambiado los tiempos desde el 48 al 69.

En aquella fecha hallábase Francia presa de la mayor anarquía. El respeto á las personas y al domicilio eran una mentira. El robo, el asesinato y pandillaje era lo único que entonces imperaba; y todos estos males eran una consecuencia lógica de

las ideas de cierta índole vertidas en los clups. La sociedad hallábase desquiciada, y nada se respetaba. Era necesario un remedio para tantos males. Las clases conservadoras de Francia, buscaban con avidez á quien de una vez pusiera coto á tales desmanes y volviera la sociedad á su quicio. Y cuando con tal de conseguir su idea hubiéranse, como vulgarmente se dice, agarrado de un clavo candente ¿que extraño que le fuera facil á Napoleon proclamarse Emperador?

¿Hállase la España de 1869 en idénticas circunstancias que la Francia del 48?

¿Cuando, en España, han tenido lugar los escesos á que se entregó el pueblo francés?

En los clups, en los círculos, en las reuniones y ateneos solo se ha procurado inculcar á las masas populares de España las sanas doctrinas de moralidad, trabajo, respeto, orden y honradez.

En 1848 ¿profesaban las masas populares francesas idénticas doctrinas?

Napoleon, además, contaba con un ejército tres ó cuatro veces mayor que el que hoy día tiene España, que le miraba con respeto, tanto por llevar el nombre del desterrado de Santa Elena, como por su prestigio y valor. ¿Hay en España un hombre que esté en igualdad de circunstancias?

El ejército francés tenia una sola idea, mientras que el español, parte es republicano, parte monárquico, y aun este dividido en liberal, carlista é isabelino.

Si esto es la verdad, si no debe temerse mucho un golpe de estado, por parte del que, segun rumores, quiere proclamar la República unitaria ¿hay motivo para que los republicanos seamos intransigentes, hasta el punto de decir «ó todo ó nada, ó la República federal, ó seremos de oposicion?»

Procúrese que el Gefe de la República unitaria sea un paisano y en manera alguna militar, con la obligacion de convocar las Cortes antes de finir el período de su mando, para que ellas acuerden si debe continuar la forma unitaria, ó si es ocasion propicia de proclamar la República federal. Armense todas las milicias de España, redúzcase el ejército tan pronto como la situacion política de España mejore y la insurreccion de Cuba haya terminado, dése toda la independencia posible al Municipio y á la Provincia, introdúzcanse economías radicales en todos los ramos, suprimanse algunas provincias y las direcciones